

· MARZO de 1922 ·

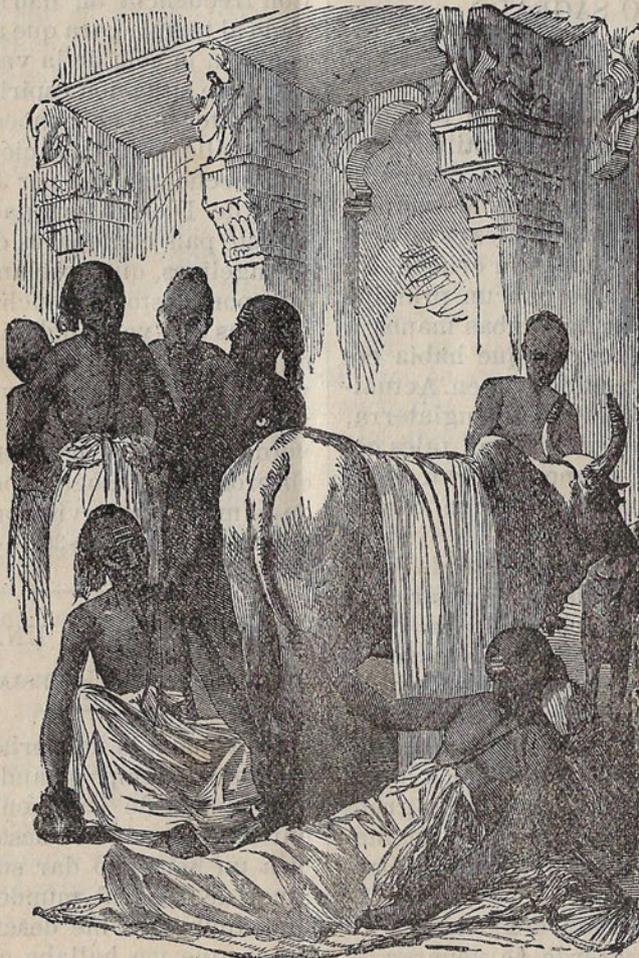
EL EVANGELISTA



REVISTA EVANGÉLICA

ILUSTRADA, MENSUAL

AÑO XXXIX — REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Craywinckel, 11, 3.º Barcelona. — N.º 459



TORO SAGRADO

SUMARIO

	Págs.
Toro sagrado en la India	34
Extracto de una carta	34
Algo oblicuo.	35
Agresión católica romana	36
Dominio de sí según Dios	39
Grata Nueva - Himno	41
Obstáculos al avance del Evangelio	41
La Palabra profética	42
Noticias misioneras	45
Varietades y Noticias	47

TORO SAGRADO

EN LA INDIA

Para los indostanos, es el toro una especie de divinidad; se le utiliza para labrar el campo, se aprecia mucho la leche de vaca, pero jamás los matan; matar uno de estos animales es un acto considerado como un gran crimen. No hace mucho tiempo que un príncipe indostano hizo cortar ambas manos a uno de sus súbditos, porque había cometido este pretendido crimen. Actualmente, bajo el dominio de Inglaterra, no hay cuidado que ocurran tales cosas; pero los indostanos execran todavía a los extranjeros porque comen carne de buey.

Siendo este animal considerado como una divinidad, existen santuarios o templos consagrados a él. En estos templos viven los toros y las vacas, y son alimentados a coste de los devotos. Como gozan de entera libertad, recorren las calles de la ciudad, causando a menudo grandes perjuicios a sus habitantes; particularmente les gusta ir a la plaza, donde comen las legumbres que quieren sin que nadie se atreva a impedirselo.

Cuando se intenta demostrar a los indostanos el absurdo de venerar de

tal suerte a un animal privado de razón, se ponen a enumerar sus méritos, diciendo: «¿No hemos bebido su leche cuando éramos niños? ¿No le debemos las fuerzas, la salud, la vida? ¿No es la vaca una verdadera madre para nosotros?»

Pero los indostanos no se limitan a considerar a la vaca como a su madre; ellos hacenla también una especie de salvadora; creen que un moribundo no tiene más que morir asido a la cola de una vaca para dejar la tierra en paz. Con frecuencia un moribundo es llevado al templo para que acabe sus días cogido a la cola de la vaca sagrada.

¡Triste situación espiritual la de estas gentes que no conocen el bendito Evangelio de la salvación por el sacrificio hecho una vez por Jesu-Cristo, el Hijo de Dios! Afortunadamente hay en este país centenares de misioneros evangélicos, que proclaman la salvación por Cristo, y muchos son los indígenas que ya han dejado de confiar en la vaca, para creer en el único Salvador. Sin embargo, hay muchos todavía que ignoran el Evangelio. «A la verdad, la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros para su mies.» (Mateo 9. 37-38.)

EXTRACTO DE UNA CARTA
DIRIGIDA A UNA IGLESIA EVANGÉLICA

Me viene a la memoria en estos momentos el tiempo cuando ajeno a las enseñanzas de Dios, en cierta tarde entrando en una de vuestras reuniones oí a un hermano dar su mensaje del amor de Dios al mundo. La palabra que anunciaba me descubrió el estado en que me hallaba como pecador.

Decía entre mí: ¿Quién le ha explicado mi vida a este hombre? y así acontecía en otras ocasiones sucesivas, de modo que me repetía la pregunta: ¿Cómo pueden decirme siempre que vengo aquí lo que soy? No lo comprendía; pero después lo he visto todo.

El Dios que nos conoce, por su Palabra santa me revelaba que yo me había perdido, pero que Cristo había venido para hallarme. Con gozo le acepté como mi Salvador.

¡Cuán grande es ese amor de Dios que le llevase a dar su propio Hijo para nuestra salvación! Es un amor que sobrepaja todo entendimiento.

ALGO OBLICUO

Con mucho interés hemos leído las reflexiones que un judío hace sobre el estado de su pueblo, y las damos a continuación:

«Por veinticinco años he tenido la costumbre de hacer un repaso del año que fina, y he de confesar que el resumen del año próximo pasado de 5681 (según los judíos, 1921 de nuestra era) me despedaza el corazón. ¿Qué ha habido, sino sufrimiento judaico, miseria judaica, e incapacidad judaica para encararse con la situación? Por tantos años la desgracia, cual un perro de presa, ha seguido los pasos del judío. No soy pesimista, pues a pesar de los males que veo me parece como si vislumbrara algo de indestructible en nuestra raza. Sin embargo, una convicción se apodera de mí, una idea de que algo oblicuo hay en la vida del pueblo judaico, algo que no puede pasar. No hallo otro término para caracterizar el año próximo pasado sino el de *Año de Caos*.

sechel (el buen sentido) de los judíos prevalecerá para sacar al pueblo del caos en que se halla. ¡Que sea el año 5682, que hemos comenzado, el que señale el principio de la vuelta a un estado de sanidad!

»El pueblo judaico está enfermo. Ningún extranjero puede proporcionarle un remedio. El judío ha de curarse a sí mismo; él puede escribir la prescripción facultativa, y también preparar la medicina.»

Nos parece que las reflexiones anteriores son de un judío que empieza a abrir los ojos, y ve las cosas aunque sólo sea a medias. La verdad que él reconoce referente al pueblo judaico se puede aplicar a todos los pueblos gentílicos, cuyos caudillos hallan que hay algo oblicuo que no les permite dar un paso adelante, pero son como ciegos y no ven tanto como el judío que nos ocupa. Este reconoce que su pueblo está enfermo, mas se equivoca por completo al suponer que el judío podrá ser su propio médico como su farmacéutico. El tiempo está cerca cuando descubrirá más, descubrirá que no solamente está enfermo, sino que su caso es desesperado, desahuciado; entonces volverá a Jehová su Dios, quien le redimirá y salvará de todas sus angustias y le ensalzará.

Los pueblos se forman de individuos, y si los pueblos hallan que no saben que hacer, es prueba de que los individuos están en mal camino.

Las reflexiones del judío nos traen a memoria el cuadro vivo que Jesu-Cristo trazó por una parábola en el capítulo 15 de S. Lucas, donde nos hace ver el mal camino de un hijo que abandonó la casa paterna para gozar a sus anchas de los placeres del mundo. Después de algún tiempo de vida perdida se encontró con algo oblicuo

»Creo, es decir, espero que al fin el

en sí; su dinero gastado y una grande hambre en la provincia; y ¿como solamente veía las cosas a medias, se creía capaz de hallar un remedio para su mal en sus propios esfuerzos. Así fué y se llegó, o más literal, se unió a uno de los ciudadanos de aquella tierra, quien le redujo a la mayor degradación posible, la de tener que apacentar puercos. Ahora roto el lazo con su padre y unido a un sin entrañas, abrió sus ojos del todo para ver la realidad de su caso, que una muerte horrorosa le amenazaba; entonces «volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre! Me levantaré, e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo, y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros.» Se levantó y fué a su padre, quien con toda prisa, corriendo salió a su encuentro para darle la bienvenida, el perdón y todo lo que le hacía falta, y aun más, porque hubo banquete con la sinfonía y las danzas. Aquel día desaparecieron todos sus males y comenzaron todos sus deleites.

Este es el camino que Dios ha trazado y señalado al individuo que se ve en mal estado por el pecado, como al pueblo judaico y las demás naciones.

«Venid a mí», dice Jesús, «todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar.»

AGRESIÓN CATÓLICO ROMANA

Bajo este título, nuestro apreciable colega *El Atalaya Bautista* de El Paso, T́exas, EE. UU. publica un artículo interesante extractado del *Watchman Examiner*, que damos a continuación:

«¿Está informado el mundo cristiano de que treinta y una naciones tienen embajadas o legaciones en el Vaticano? ¿Está informado de que la iglesia católica romana está haciendo todo lo posible para que los Estados Unidos estén representados en el Vaticano por un embajador o ministro? La gran Bretaña tiene su representante en la corte papal. Francia ha renovado sus relaciones diplomáticas con Roma. Ciertamente, cada una de las grandes naciones de Europa, con excepción de Italia, tienen sus representantes acreditados ante el Vaticano. Así, gradualmente, el Papa ha ganado una vez más el reconocimiento como príncipe temporal.

»La Iglesia Católica, aquí en América, está sosteniendo públicamente que los Estados Unidos, contrariando todas sus tradiciones e ideales, entrará en relaciones diplomáticas con el Vaticano. Esto implicaría el nombramiento de un embajador o ministro a la corte papal y la bienvenida al ministro del Papa en Washington. No puede haber duda posible de que se está ejerciendo una fuerte presión sobre el presidente Harding para que recomiende al Congreso tal acto. Nuestros representantes públicos no anularán inhumanamente la voluntad del pueblo—ellos no se atreverán a hacerlo. Es tiempo de que el público principie a expresar su sentir y expresarlo de una manera inequívoca.

»La Iglesia Católica romana es ya en la actualidad, una gran fuerza política en los Estados Unidos. Ella controla el gobierno en muchas de nuestras grandes ciudades y tiene una gran influencia en los negocios de estado y nacionales. Tiene una misteriosa, pero tremenda influencia con los periódicos y revistas del país. Sus

métodos de publicidad son una maravilla y un asombro para los estudiantes de tales asuntos. Cuando los directores de las iglesias protestantes mueren, unas cuantas pulgadas, en unos pocos periódicos, relatan la historia. Cuando el Cardenal Gibbons murió, el acontecimiento se hizo nacional y los más grandes periódicos, desde el Atlántico hasta el Pacífico, dedicaron columnas enteras para narrar los detalles de su enfermedad, de su muerte y de sus funerales y para elogiar su carácter y actividad.

»La Iglesia Romana es la organización humana más perfecta de la tierra. Sus adherentes son dirigidos y movilizadas con mucha facilidad, porque ellos consideran como un asunto de conciencia tomar órdenes de aquellos que tienen la autoridad religiosa. Es una gran máquina que trabaja sin fricción aparente y con celeridad y poder. Dar al catolicismo romano un reconocimiento oficial del gobierno, no solamente sería contrario a nuestros más grandes ideales nacionales, sino que reforzaría incalculablemente el poder político de una gran máquina que constituye ya uno de los peligros de nuestro país. El pueblo americano no debe permanecer ocioso y permitir que los políticos de la nación vendan los votos de las libertades por las cuales nuestros padres sufrieron y murieron.

»Los católicos romanos tomarán ventaja en todas las oportunidades posibles para impulsar este asunto. Por ejemplo, es bien sabido que el presidente Hárding, no satisfecho con la Liga de las Naciones, está pensando convocar un Congreso de naciones que se reúna en Wáshington, para estudiar la conveniencia de formar cierta clase de «Asociación de Naciones.» El romanismo coge inmediata-

mente esta idea y hace de ella un argumento para apoyar el establecimiento de relaciones diplomáticas entre los Estados Unidos y el Papa. Copiamos un párrafo de *América*, uno de los bien conocidos periódicos católico romanos:

«El Papa es de predominante importancia y su aprobación de una Asociación de Naciones, la cual va a ser dirigida por una fuerza moral y no militar, tendrá un gran peso para las actividades internacionales. Y si los Estados Unidos van a dirigir la formulación de los extensos principios generales sobre los cuales va a ser fundada la propuesta Asociación de Naciones, es claro que el intercambio de ideas entre el Presidente y el Vaticano sería facilitada por el nombramiento de un ministro americano ante la Santa Sede, sin que en manera alguna se transgrediera el ideal de la separación completa entre la Iglesia y el Estado. La acción de Francia ha señalado ya el camino.»

Se comprende que los habitantes del país clásico de libertad religiosa, los Estados Unidos, miren con cierta ansiedad la constante agresión del clero romano que hay entre ellos. Saben perfectamente, o deben saber, que donde Roma impera allí no hay libertad religiosa, y así comprenden que la que ahora tienen está en peligro. Se comprende también el afán que Roma tiene en apoderarse de países protestantes como los Estados Unidos, Inglaterra, etc., porque son países donde existe un fondo religioso que se debe al hecho de que tienen conocimiento de la Biblia, libro que no sólo tiene una enorme circulación en dichos países, sino que de ellas, como de una fuente, se reparten las sagradas Es-

crituras entre todas las naciones del mundo; mientras que países como España que han sido dominadas por el romanismo por siglos son como terrenos tan explotados que ya no dan más, porque el espíritu verdaderamente religioso del pueblo ha muerto, o está moribundo. La más completa indiferencia religiosa abunda al lado de ceremonias suntuosas de oropel que da lástima ver.

Hay una cosa que debemos tener en cuenta, y es que la gran guerra puso de manifiesto que el Vaticano ejercía una influencia temible en contra de los aliados. Italia sufrió enormemente. Por esto las naciones aliadas se apresuraron a enviar sus representantes a la corte papal para que estén al tanto, si es posible, de lo que pasa en aquel centro. El movimiento es político y no religioso. Hombres del carácter religioso del Sr. Lloyd George y otros de Francia que son librepensadores no se inclinan hacia Roma por un afecto religioso, sino por otra cosa que ellos saben. De modo que si el Vaticano tiene doble número de representantes de otros países que no tenía antes de la guerra, es debido al poderoso movimiento político que va adquiriendo. Es natural que uno se pregunte: ¿A qué llegará esto? y ¿Cómo se acabará?

Las Escrituras del Antiguo Testamento iban revelando de antemano los grandes acontecimientos del mundo que tuviesen alguna relación con Israel. En cuanto al Nuevo Testamento tenemos algo parecido en un libro que se llama *El Apocalipsis*. En este libro (Cap. 17) se describe el carácter de una Potencia misteriosa, difícil de conocer, simbolizada por una mujer ricamente adornada, con insignias de realeza, teniendo en su mano una copa de oro. Léase la descripción. Es viva

en extremo y causa admiración. Va sentada sobre una bestia bermeja que tiene diez cuernos que representan diez reyes. La mujer esa tan enaltecida sobre reyes a quienes guía, es, sin embargo, una mujer apartada de las vías de rectitud y pureza; la copa de oro que lleva en su mano está llena de suciedades. Y no sólo esto, sino que el santo Apóstol la vió embriagada de la sangre de los santos y de la sangre de los mártires de Jesús. ¿Ha habido una Potencia en el mundo después de los tiempos de S. Juan que corresponda con esta revelación que nos da? ¿una Potencia que está por encima de todas las demás potencias a quienes ordena y manda, y que cumplan lo que ella les dice? Si se halla en lo pasado una Potencia tal que se haya arrogado tal soberanía, hay que buscar en la historia de ella si hay trazas de inmundicia; y para mayor claridad y menor lugar a duda, hay que saber si ha derramado la sangre de millares de mártires de Jesús. Si hallamos una Potencia cuya historia corresponda con exactitud a tan detallada descripción, diremos de ella lo que diríamos de una llave que abre una cerradura intrincada: ¡La tenemos!

Hay otro punto que hemos de notar, y es el fin de esta Potencia tan gráficamente descrita por el santo Apóstol. No muere de inanición, sino en todo el vigor de su fuerza; no de mano de algún extraño, sino de los mismos reyes sobre quienes ella había tenido señorío y a quienes había guiado; ellos cansados de llevarla, se ponen de acuerdo para matarla: la despojan de toda su inmensa riqueza, la matan y la queman con fuego.

El que tiene ojos para ver, vea.

DOMINIO DE SÍ SEGÚN DIOS

POR EL DOCTOR A. T. PIERSON

La regulación de costumbres

Al estudiar la regulación de costumbres, naturalmente nos fijamos primero en las que son malas, inmorales y viciosas; sin embargo, creemos que no requieren de nosotros que las tratemos, porque damos por entendido que nuestros lectores no se entregan a tales costumbres. Con todo, tres de estas, o sea, la costumbre de las bebidas alcohólicas, la de la incontinencia, y la de mentir se presentan con alguna frecuencia, y podremos considerarlas por algunos momentos.

En cuanto a las *bebidas alcohólicas*, diremos que es incomprensible el que un ser humano e inteligente pueda entregarse al vicio de la embriaguez. Un hombre de mi congregación dijo en una reunión pública: «Me extravié de Dios, y para anegar mi tristeza acudí a la bebida, pero descubrí que la tristeza es buena nadadora, y no se hunde fácilmente». El recurrir a las bebidas como remedio para la tristeza y el sufrimiento es emplear una medicina que agrava más la enfermedad. El señor Carnegie dijo: «El discurso mejor que yo he pronunciado en favor de la abstinencia fué cuando ofrecí y concerté con todos los empleados de mis haciendas escocesas que les aumentaría el diez por ciento de sus haberes si se abstendían absolutamente de las bebidas alcohólicas».

En el muro de la ciudad celestial, una de las piedras preciosas que se menciona es el ametisto. Los ancianos consideraban el ametisto como el talismán en contra de la embriaguez y

para favorecer un buen entendimiento. La palabra griega *ametisto* significa «preservativo de la borrachera». ¡Cuán hermoso es que nuestro carácter tenga en su construcción una piedra preciosa como el ametisto! La mejor demostración para la condenación del vicio de la embriaguez se halla en que da el golpe a la razón, y la derriba por un tiempo de su trono; de ahí que este vicio va acompañado de las más terribles consecuencias orgánicas en la misma persona que a él se entrega.

A veces Dios permite que no sólo la razón sea destronada, sino que la conciencia lo sea también. Si se pudiera desterrar del mundo el vicio de la embriaguez, la mayor parte de los crímenes que se cometen desaparecerían con él.

Con respecto a *la incontinencia*, viene en orden por su prevalencia después de la embriaguez. Hasta aquí no se ha podido echar mano a este mal que se llama «el mal social» para desterrarlo. El daño producido por la indulgencia con que se mira esta costumbre pecaminosa deja sus huellas tristes en toda la constitución del ser humano; pues no solamente envenena el cuerpo sino que graba en la memoria recuerdos nefandos y llena la imaginación de impurezas. Corrompe la conciencia y debilita la voluntad.

Referente a *la costumbre de mentir*, diremos que no sólo consiste en una lengua mentirosa, sino en la práctica de la exageración, es decir, pasar más allá de los límites de la verdad para engrandecer los hechos ó los pensamientos. Estas son costumbres sútiles

que crecen con una rapidez pasmosa, hasta llegar a obtener poder despótico sobre su víctima. Una de las finalidades peores que resultan de esta costumbre es que parece destruir la capacidad para la verdad y la rectitud. En todas estas costumbres malas no debiera haber sino una ley, y ésta es el abandono inmediato y sin reserva de todas ellas.

Dejemos ahora estas costumbres inmorales para tratar de otra que podemos llamar de segunda clase, cuyo carácter para mal no es tan evidente, sin embargo, puede conducir a la inmoralidad e impiedad.

De esta segunda clase sólo mencionaremos *la dilación*, esto es, la costumbre de dejar para mañana lo que puede hacerse hoy. Es una costumbre muy común, tentadora y halagüeña, porque uno puede formar el propósito de hacer algo sin el cumplimiento de ello. De ahí el refrán que dice que «el camino al infierno está empedrado de buenas intenciones». El difunto emperador del Brasil dijo: «El ciudadano de Sud América siempre dice: *Mañana*; el ciudadano de los Estados Unidos dice: *Hoy*.» Otro ha dicho: «Mañana es el día del tonto para alcanzar sabiduría; el día del ladrón para la honradez; el día del moroso para decidirse; el día del perezoso para la acción; el día del pecador para arrepentirse».

Dos experiencias de otros tantos moribundos pueden ilustrar el riesgo de dilación. Una de ellas es del autócrata emperador de Rusia, Pedro el Grande, cuando murió. Llegando a los últimos momentos quiso hacer su testamento, llamó frenéticamente que le trajeran una pizarra, en la cual escribió: «Doy todo a...» La muerte vino y la mano quedó inmota antes de concluir de testar. En los ojos de Dios, muchas vidas

son, como el legado de Pedro el Grande, *no concluidas*.

La otra ilustración es la de Cecilio Rhodes, famoso en tierra Sud africana. Sus últimas palabras, dichas el día 26 de marzo de 1902, fueron: «¡Tanto que hacer, tan poco hecho! ¡Adios!»

Concluiremos este artículo breve e imperfecto, llamando la atención a tres costumbres religiosas, las cuales ante todas las demás se destacan como principales por su valor en la formación del carácter.

1.^a *La lectura de una porción de la Biblia diariamente y meditación en ella.* El dean Búrgess solía decir a los estudiantes: Proporcionad para el estudio de la Biblia la mejor, la más reposada media hora del día, y no permitáis que se acorte esta media hora bajo ningún concepto. Hudson Taylor, misionero a China, dijo: Así como no se celebra un concierto sin antes templar los instrumentos, así tampoco debéis comenzar el día sin la Palabra de Dios, y comunión con El.

2.^a *La costumbre de orar en secreto.* En S. Mateo 6. 6 nuestro Salvador nos dice: «Éntrate en tu cámara, y cerrada tu puerta, ora a tu Padre que está en secreto...» Es de suma importancia que estemos a solas con Dios antes de comenzar con los deberes del día. Esta costumbre unida a la de la lectura de una porción de las Escrituras es como poner el yelmo de salud a la cabeza y el escudo de fe al pecho para nuestra defensa contra las asechanzas del diablo.

3.^a *La buena costumbre de hacer bien a otros.* El Dr. Maclaren dice: No os miréis a vosotros mismos, porque correríais el peligro de quedaros deprimidos de mala manera, u os llenaréis de una loca presunción. Mirad a Cristo.

GRATA NUEVA

HIMNO

Grata nueva Dios proclama
Hoy al mundo pecador;
Dulce nueva, revelada
En la cruz del Salvador.

Coro.—*Grata nueva, dulce nueva
De la boca del Señor;
Oíd gozosos, cielo y tierra:
¡Dios es luz! ¡Dios es amor!*

2 Ciego el hombre y obcecado
En las sendas del error,
Desconoce y desconfía
De ese Dios, del Dios de amor.—CORO.

3 Con ofrendas, obras vanas.
Sacrificios sin valor,
Piensa el hombre acongojado
Propiciar su Creador.—CORO.

4 Medios de salud inventa,
Clama, ruega en su favor
A mil vírgenes y santos,
Despreciando al Dios de amor.—CORO.

5 ¡Luz divina, resplandece!
Muestra al triste pecador
Que en la cruz de Cristo juntas
La justicia y el amor.—CORO.

6 Habla Tú a los corazones,
Muéstrate Dios-Salvador,
Y sin fin proclamaremos:
¡Dios es luz! ¡Dios es amor!—CORO.

I. LAWRENCE

OBSTÁCULOS AL AVANCE DEL EVANGELIO EN ESPAÑA

Creo que no es tanto el gigante Goliath de Roma un obstáculo al progreso del crecimiento de la Iglesia Evangélica en España, como lo son los mismos que (aunque sean cristianos) no se ase-

mejan a Jesús en sus personas y en su vida social en sus casas; por ejemplo: el Pastor, si no posee aquella gracia que viene del cielo para que su predicación produzca el verdadero arrepentimiento en los oyentes, es este hombre ya en sí un obstáculo para los que le oyen. Si carece de humildad en su trato para los demás y de humildad en los muebles que conforta su hogar, y de humildad en su vestir, etc., puede ser esto otro obstáculo que impida al pecador vislumbrar en este hombre un verdadero siervo de Aquel que nació en un pesebre y no tenía donde reclinar su cabeza; además, si la importancia y el orgullo personal en todos los órdenes de su vida están en apogeo, esto no es una muestra tomada del modelo Jesús.

Ahora descendiendo a la democracia cristiana, a la plebe creyente, si estos no pueden demostrar en su sano hablar, en su noble conversación, en su sublime moral, una justicia, un cariño, una dulzura, una nobleza, una humildad, una firmeza, etc., procedente de su unión íntima con Jesús por su fe; puede ser esto otro obstáculo a la atracción de almas al Evangelio.

España hoy podría tener en todos sus once o doce mil pueblos, no pequeños grupos de cristianos medio apagados, sino focos de luz radiantes, llenos de la gracia divina, si fuésemos más humildes, sabios y obedientes.

L. J.

La verdad sea manifiesta,
clara y simple, no compuesta.

Procura con discreción
guiar siempre tu corazón.

J. D. SÁNCHEZ

LA PALABRA PROFÉTICA

«Una antorcha que alumbró en lugar oscuro». 2.^a Pedro 1. 19

Apuntes de Reuniones bíblicas celebradas en Barcelona sobre el asunto de las Profecías de las sagradas Escrituras.

LA IGLESIA DE CRISTO

1.^o *Su cometido*; 2.^o *Su senda*; 3.^o *Su esperanza*

El campo de las profecías, en cuanto al presente y futuro, se divide en tres partes que se refieren respectivamente a los Judíos, a los Gentiles, y a la Iglesia de Dios. Al comenzar esta meditación de un modo más particular, quizás será bueno que tomemos esta última parte primero, por ser la que nos toca más de cerca — *La Iglesia de Cristo* — para continuar más tarde, si el Señor nos lo permite, con las otras dos partes del campo.

En cuanto a la constitución y carácter de la Iglesia de Cristo, las Escrituras nos hablan con mucha claridad; y a pesar de esto existe no poca confusión. Sabemos por la Palabra de Dios que los miembros de esta Iglesia de Cristo llegan a serlo en virtud de un nacimiento espiritual. Jesu-Cristo es predicado como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, y a todos los que le reciben a El, les da la potestad de ser hechos hijos de Dios, es decir, a los que creen en su nombre (San Juan 1. 12). Sin esta fe viva en el Salvador nadie llega a ser miembro de la Iglesia de Cristo, aunque lo sea de nombre por cualquier otro medio. Partimos, pues, de este principio, que los miembros de Cristo son los que tienen la vida de Cristo, es decir, vida eterna, y su suerte eterna de felicidad está asegurada en Cristo que murió por los pecados de ellos y resucitó para su

justificación. Consideremos, pues, el primer punto de nuestro tema esta noche:

EL COMETIDO DE LA IGLESIA DE CRISTO

En aquella memorable oración de Jesu-Cristo en favor de los creyentes en El (S. Juan 17), hallamos que El dice: «No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal.» Y un poco más adelante, habiendo ya resucitado, dijo a los suyos: «Id por todo el mundo; predicad el Evangelio a toda criatura; el que creyere y fuere bautizado será salvo; mas el que no creyere, será condenado.» En el libro de los Hechos leemos como los cristianos primitivos se dieron de todo corazón a la obra que les fué encomendada; pues iban por todas partes predicando el Evangelio, y el Señor iba añadiendo cada día a la Iglesia los que habían de ser salvos. Esta obra se llevaba adelante en medio de toda clase de persecución, y se continúa hoy. Esto nos lleva a nuestro segundo punto.

LA SENDA DE LA IGLESIA EN EL MUNDO

El Salvador ya había anunciado a sus discípulos muchas veces y de muchas maneras que su senda aquí sería de espinas y abrojos, cual la suya había sido. Les dijo: «Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me aborreció antes que a vosotros. Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; mas porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso os aborrece el mundo» (S. Juan 15. 18, 19). Es ver-

dad que ha habido tiempos cuando las persecuciones no han arreciado tanto, y las iglesias de Cristo han tenido paz; pero estos tiempos han sido excepcionales. Tribulación ha sido la suerte de los creyentes. Por esto las Escrituras en general nos avisan de antemano de lo que nos espera en nuestro testimonio para el Señor.

No nos engañemos, pues, suponiendo que el mundo se cambiará de como es, y que dejará de perseguir al pueblo de Dios; porque en tal caso el desengaño vendrá y puede causarnos un gran trastorno, si no somos avisados. Los Judíos comenzaron la persecución, mataron al Señor Jesús, y después de su resurrección, continuaron la misma obra, matando a San Esteban y algún otro. Y cuando no podían ya más por causa de su dispersión, los Emperadores romanos heredaron el mismo espíritu y continuaron por el mismo camino. Aquella persecución *pagana* fué mucho más terrible que la que vino de parte de los Judíos, pues las víctimas se contaron por miles. Con todo, no pudieron exterminar la Iglesia; y hubo un tiempo de paz relativa en tiempos del emperador Constantino.

Pero andando el tiempo vino otra persecución, cuando se cumplieron las palabras de Jesús a sus discípulos: «Cualquiera que os matare pensará que hace servicio a Dios» (S. Juan 16. 2). Tal fué la persecución *papal*, cuyo carácter feroz y sangriento sobrepujó todo cuanto había existido desde la muerte de Abel perpetrada por su hermano Cain. Pues sus víctimas no se cuentan por miles, sino por centenares de miles y hasta por millones. Pero en la providencia de Dios, hace más de cien años que la Iglesia romana no ha podido tanto, aunque no deja de manifestar su voluntad de perse-

guir. El último que en España fué llevado al patíbulo y sufrió muerte en la plaza pública por su fe, fué Antonio Ripoll, maestro de Escuela de un pueblecito de la provincia de Valencia, en el año 1820.

La última gran persecución está para venir, la que podremos llamar *La profana*, la que negará la existencia de Dios, y prohibirá que se le adore. Un hombre reclamará para sí que todo el mundo le adore a él, y hará morir a los que no quieran darle honores divinos. Los elementos para llevar adelante tan terrible persecución se van acumulando. La negación de Dios va tomando más cuerpo de día en día; la idea de federación se impone; y la libertad individual peligrá. Se van cambiando por completo los fundamentos de la sociedad, y todo sin Dios. Nada de esto debe sorprendernos, porque las profecías han revelado claramente cuál será el carácter de los últimos tiempos antes de la venida de Jesu-Cristo. Y ¿quién es el hombre que no lo ve en nuestros días?

LA ESPERANZA DE LA IGLESIA

Si comenzamos con las palabras del Redentor, ¡cuán consoladoras son! «No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay... voy, pues, a preparar lugar para vosotros; y si me fuere y os aparejare lugar, vendré otra vez y os tomaré a mí mismo; para que donde yo estoy, vosotros también estéis.»

El último acto de Jesús antes de subir al cielo fué el de bendecir a sus discípulos; y mientras éstos le miraban ir al cielo, dos ángeles se pusieron junto a ellos y les dijeron: «Varones Galileos, ¿qué estáis mirando al cielo? este mismo Jesús que ha sido

tomado desde vosotros arriba en el cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.»

En las Epístolas hay una continua referencia a la verdad de la venida otra vez de Jesu-Cristo. Los Tesalonicenses se convirtieron «de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero y esperar a su Hijo de los cielos». La manera de su venida para tomar a sus redimidos se describe en 1.^a Tesalonicenses 4. 14-18.

Aquí hemos de cuidar de no afirmar que los primitivos cristianos creían que el Señor iba a venir en sus días, como algunos han afirmado, y han dado lugar a que los incrédulos digan que los Apóstoles les engañaron, puesto que Jesús no vino. El Salvador cuando estaba en la tierra, e instruyendo a sus discípulos, les daba a entender de diferentes maneras que el intervalo entre su partida y su vuelta sería largo, es decir, largo según los hombres cuentan. Si se cuenta con relación al cielo, ¡ah! entonces ¡cuán corto es! porque mil años es como un día, y un día como mil años.

El apóstol Pedro sabía bien que el Señor no vendría mientras que él vivía, porque Jesús se lo había revelado. El apóstol Pablo entendía la misma cosa, y en su última carta a Timoteo escribe de su partida (muerte). Según el punto de vista que tiene al escribir, así se pone entre los que serán resucitados o entre los que serán transformados. En 2.^a Cor. 4. 14, viendo como su cuerpo iba desgastándose, dice: «Estando ciertos que el que levantó al Señor Jesús, a nosotros también nos levantará por Jesús y nos pondrá con vosotros.» En su primera carta a los Tesalonicenses, 4. 16, 17, dice: «El mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel y con trompeta de Dios,

descenderá del cielo y los muertos en Cristo resucitarán primero; luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos, juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes a recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.»

De modo que si vivimos hasta la venida de Cristo, o si morimos antes, nuestra esperanza es la venida de Cristo; en el primer caso será para ser transformados; y si en el último, será para ser resucitados. En ambos casos es para ser arrebatados juntos al encuentro del Señor en el aire. Tal ha sido, y es, la esperanza de la Iglesia de Cristo. Los otros muertos, es decir, los que mueren en sus pecados quedarán en sus sepuleros, y los demás vivos serán dejados en la tierra. Otras cosas seguirán en su curso, como el tribunal de Cristo para recompensar a los suyos por todas las obras de fe que hayan hecho en la tierra; luego la destrucción del anticristo y el establecimiento del reino de Dios en la tierra.

Hay una creencia bastante extendida entre evangélicos, que Jesu-Cristo vendrá para tomar a su Iglesia antes de la manifestación del anticristo. Si fuera verdad: ¿quién es el creyente que no se alegraría? Pero si somos prudentes examinemos los fundamentos de tal aserto para saber si descansa sobre la Palabra clara e inmutable de las Escrituras, o no. Mas hemos de dejar esto para otra reunión, si el Señor nos lo permite.

La Palabra de Dios es la propiedad y la ley de todo hijo de Dios, a quien, sin otra guía que la del Espíritu Santo, ella ofrece una mina inagotable de riqueza, un océano sin límite, una profundidad insondable de amor y de sabiduría.

NOTICIAS MISIONERAS

DE PARAGUAY.

Hace unos 11 años que nuestros hermanos Smith y Ross se establecieron en Asunción e hicieron algunos viajes por el interior a caballo; mas, pronto se dieron cuenta de que el mejor medio de evangelizar el país sería por los grandes ríos que lo atraviesan en diferentes direcciones.

Siendo D. Allan Smith muy hábil en el uso de las herramientas, se puso a construir una lancha para llevar el Evangelio por estos ríos. Al terminarse halló que la máquina no era bastante potente para hacer frente a las fuertes corrientes y tuvo que desprenderse de aquel barco.

Después de mucha consideración y oración delante del Señor determinó construir otra lancha más grande y de mayor potencia a la cual ha dado el nombre de *El Alba*. Es un barco de 12 toneladas y mide 12 metros de largo. Contiene dos buenos camarotes, cocina, retrete, etc. Un viaje de unos 800 kilómetros que acaba de hacer ha demostrado que su tamaño no excede de ninguna manera a lo que conviene.

La historia de las dificultades que se han tenido que vencer para llevar a cabo la construcción de *El Alba* llenarían muchas páginas. La señora Smith ha participado noblemente durante cuatro años de los trabajos y privaciones de su marido. Los Sres. Emmett, Martínez, Airth y otros han ayudado en el trabajo, y el dinero ha venido de diferentes partes del mundo.

De una manera notable me hallé libre para embarcar en *El Alba* en su primer viaje, en el curso del cual vi-

sitamos un gran número de lugares donde el Evangelio jamás ha sido predicado, y en todas partes la gente nos recibió bien. Nuestra visita a Concepción fué muy agradable por la comunión que pudimos tener con el Doctor Lindsay y sus colaboradores en la Misión establecida allí. Toda la población parecía conmovida por nuestra visita.

En un largo trayecto de nuestro viaje hacia el sud, nos detuvimos en cada casa y choza. La parte occidental del río se llama El Chaco y es habitada por diferentes tribus de Indios. También visitamos algunas de las grandes haciendas y fuimos bien recibidos por los ganaderos.

La mayor parte de los paraguayanos prefieren hablar el guaraní que el español, de manera que los que se dedican a este trabajo tendrán que aprender dicho idioma. Hallamos que el guaraní que hablaban la Sra. Smith y D. Górdon Airth fué bien comprendido por la gente.

DE ARGENTINA.

Córdoba.—Hace pocos días estuve en Frias de camino a Tucumán y visité a D. Manuel Martínez, quién con su esposa se dedica a la propagación del Evangelio en la provincia de Santiago del Estero. Hace algunos años estuvieron de visita en Barcelona, España, y conservan buenos recuerdos de la comunión que tuvieron con los creyentes de allí en aquella ocasión. Alabamos a Dios por los españoles que El está levantando para la obra evangélica en este país. Además de los ya mencionados, hay D. Timoteo Nogal,

de Toral, que está haciendo buena obra en Jujuy, y D.^a Evarista Martínez en la Pampa Central.

D. Manuel Martínez, cuyo nombre se menciona en la carta anterior del Paraguay, es de Marín, España, pero estuvo unos ocho años en los Estados Unidos. El y su esposa están trabajando con diligencia en Asunción.

GUILLERMO PAYNE

DE RUMANÍA

Mi trabajo aquí, además de mi servicio de enfermero, es el de poner las almas en contacto con las Escrituras. Hasta ahora he podido repartirlas en *once* idiomas, entre los cuales hay que contar el hebreo. Un judío que no había leído la Biblia desde hace 23 años, y que no se cuidaba de leerla en francés o en inglés, estaba muy contento de poseerla en hebreo y la leyó con asiduidad. Otro judío de Besarabia, ha leído el santo Volumen entero (en ruso) tres veces y ahora lo lee por cuarta vez.

He tenido que llevar una Biblia en español a la mujer del cónsul argentino. Ahora tengo el libro en rumano, francés, alemán, italiano, inglés, portugués, ruso, turco, húngaro, hebreo y griego moderno.

Volviendo a los judíos, he hallado a dos que han venido de Ucrania para ser operados. Aceptaron con agradecimiento la Biblia en ruso, pero cuando supieron que se las podía proporcionar en hebreo estuvieron todavía más contentos. Son dos hombres piadosos y tienen a sus mujeres con ellos.

A veces el Señor me da ocasiones de hablar a los judíos con mucha firmeza, a la par que con mucho amor. Les advierto que si no creen en el verdadero Mesías aceptarán el falso, del cual tendrán mucho que sufrir. Les digo que la reconciliación con Dios es de

más importancia que el don de un reino terrestre. A veces hallo una oposición viva, pero a todos les presento la vida y la muerte y les invito decididamente a escoger la vida.

EMILIO FREYMOND

DE ESPAÑA

Madrid.—Acabo de regresar de Chinchón, población importante a unos 65 kilómetros al Este, donde hay varias familias interesadas en el Evangelio. Me dieron una bienvenida muy cariñosa, quejándose sólo por el tiempo que ha pasado desde la última visita. Una familia habló de la visita mensual de EL EVANGELISTA en términos muy cordiales. Desde allí fui a otro pueblo donde hay un solo creyente que vive con sus dos hijas casadas, una de las cuales quizás sea convertida. Siempre se presentan buenas oportunidades por estos pueblos, pero falta el tiempo y la libertad para escapar de los muchos trabajos aquí. TOMÁS RHODES

Benquerencia.—Nos da gozo saber que las reuniones públicas para la predicación del Evangelio que se comenzaron en este pueblo el día 6 de noviembre próximo pasado siguen con la bendición de Dios. El interés se mantiene, de manera que se han venido celebrando reuniones todas las noches y dos veces los domingos.

Durante una parte del mes de enero hizo muy mal tiempo y esto causó cierta disminución en la asistencia, pero al moderarse la tempestad y el frío la gente acudió de nuevo demostrando que su deseo de oír la Palabra no había menguado en nada.

Tampoco ha faltado la persecución, y los enemigos se muestran aun más activos ahora que en el mes de noviembre pasado.

VARIEDADES Y NOTICIAS

Fallecimiento.—Tenemos que anunciar la partida para estar con Cristo de otra fiel e incansable obrera en el campo evangélico de España, la de Doña Isabel Lawrence, acaecida el día 7 del mes próximo pasado.

Convertida a Dios en edad temprana, se dedicó con todas sus fuerzas a servir al Señor en toda la obra de su padre, D. Jorge Lawrence, quien vino a España con su esposa D.^a Sara pocos años antes de la Revolución de 1868, cuando Matamoros y sus compañeros eran desterrados de España por causa del Evangelio. La revolución citada dió la completa libertad religiosa de que D. Jorge y otros se valieron para establecerse en diferentes centros donde comenzaron obras evangélicas. En todo esto, la joven D.^a Isabel demostró un vivo interés que no ha decrecido desde aquellos días hasta la hora de su fallecimiento, a la edad de sesenta años. Hace algunos años fundó en Barcelona un Colegio inglés (English School) que atrajo la asistencia no sólo de alumnos ingleses sino también de otras nacionalidades y de españoles. En toda su obra dejaba sentir su carácter profundamente evangélico.

El Colegio inglés había crecido tanto bajo la dirección de D.^a Isabel, que ella se dió razón de que debía retirarse, lo cual hizo dos o tres semanas antes de su fallecimiento.

Debemos hacer constar que D.^a Isabel escribió himnos en castellano y catalán que son cantados en muchos centros evangélicos, y además publicó tratados y folletos, entre los cuales existen dos que con los títulos «La salvación ha de venir de los Judíos», e «Israel y sus verdugos» llamaron poderosamente la atención por la solidez de los argumentos aducidos para combatir los errores de los antitnemitas.

El día 2 se halló algo indispuesta; poco a poco una especie de sueño se apoderó de ella, hasta que perdió el conocimiento, y así sin agonía ni dolor durmió en Cristo; como quien ha acabado su trabajo del día y se echa a descansar con esperanza de despertarse por

la mañana. Así descansa nuestra amiga con Cristo.

El entierro tuvo lugar en el Cementerio Protestante de Barcelona cuando en consonancia con el tono de la vida de la difunta, se leyó el pasaje de Romanos 3. 10-24, donde el Apóstol declara la ruina completa de nuestra raza, sin excepcion alguna, y la imposibilidad que nadie se salve a sí mismo, para venir luego a declarar la perfección de la salvación que hay en Jesu-Cristo para todo aquel que reconoce su propia condenación y acepta la justificación gratuita que hay en Cristo Jesús.

Se recordó a los presentes que no hay razón ni lugar para emplear la consabida frase, «Descanse en paz», puesto que todos los que mueren en la fe de Jesu-Cristo, según las palabras de S. Pablo, al partir del cuerpo están presentes con el Señor en la plena gloria suya. Como parte del culto, ante la tumba abierta, se leyó el himno que comienza: *Grata nueva Dios proclama*, cuya autora era nuestra hermaná en Cristo. La premura del tiempo, pues atardecía, no nos permitió cantar más que tres estrofas del himno con su coro. En otra página nuestros lectores podrán leer todo el himno.

Nuestra simpatía va a los numerosos parientes de la finada, quienes lloran tan sensible pérdida.

¡Templo Judaico en Jerusalem!—El primer Rabi de Jerusalem ha anunciado que se va a fundar una nueva *Yeshibah* (Seminario) en la santa ciudad con el objeto de instruir a hombres de familias sacerdotales en los deberes del Templo. Estas incluyen fórmulas de sacrificios rituales a Jehová, etc. El Rabi cree que es una necesidad urgente en cuanto que la reedificación del Templo puede ser un hecho pronto.

Bien puede ser. El profeta Oseas profetizó que los hijos de Israel estarían muchos días sin rey y sin príncipe y sin sacrificio, etc. Esto

se ha cumplido; y sin duda se cumplirá lo que queda, por más que los mahometanos y el Papa se opongan.

Un dato que merece consideración.—Lee-
mos en la Memoria Mensual de la Sociedad
Biblica Británica y Extranjera, referente al
enorme aumento del coste en la producción
de libros, que antes de la gran guerra la
Biblia más económica en inglés se vendía a
60 céntimos de peseta y esto se hacía con
pérdida de 10 céntimos sobre cada ejemplar.
Ahora el precio del mismo libro es de dos
chelines, o sean, dos pesetas y media, y aun
así la pérdida para la Sociedad sube a 60
céntimos por ejemplar.

La obra desinteresada de esta Sociedad es
bien conocida en España, y es de esperar que
los que saben algo de su importancia no de-
jarán de apoyarla.

DONATIVOS PARA «EL EVANGELISTA»

Enero a Mayo			163'50 ptas.
Junio	23	J. V.	10'00 »
Julio	21	D. L.	2'50 »
»	27	P. A. C.	58'90 »
Septiembre	17	J. P. B.	28'25 »
»	19	L. F.	5'00 »
»	24	J. V.	50'00 »
»	29	P. C.	10'00 »
Octubre	14	E. P.	91'10 »
»	17	S. U.	50'00 »
»	31	S. P.	200'00 »
Noviembre	4	H. P.	250'00 »
»	28	B. A.	1'25 »
Diciembre	8	M. G.	5'00 »
»	20	J. D. S.	2'00 »
»	22	J. H.	13'00 »
»	26	T. B.	75'00 »
»	26	A. Cy.	2'25 »
»	27	J. G.	14'25 »
»	28	A. Cs.	0'25 »
»	29	J. M.	32'50 »
»	30	V. A.	2'25 »
»	31	R. P.	10'00 »

TOTAL DEL AÑO. 1077'00 ptas.

Reciban todos nuestras más expresivas
gracias.

BIBLIOGRAFÍA

LAS FANTASÍAS DE AMEGHINO

POR JUAN C. VARETTO

Es un folleto de 68 páginas, en que pone
de manifiesto la diferencia que hay entre rea-
lidades y fantasías; reconoce con toda inge-
nuidad que Ameghino era un sabio digno de
aprecio, pero que se dejaba llevar fácilmente
por su imaginación. En su juventud era dis-
cipulo y defensor de Darwin cuyas teorías
le cautivaban. Si los discípulos de los sabios
se acordasen de los descalabros que sus maes-
tros han sufrido, y entre estos se puede poner
a Darwin, es seguro que sabrían atemperar
un poco sus ardores en favor de las teorías
hasta que fuesen bien averiguadas. Si los es-
tudiantes de las ciencias hacen caso de los
avisos contenidos en «Las Fantasías de Ame-
ghino» seguramente tendrán ocasión más tar-
de de agradecerse a D. Juan C. Varetto.

Para pedidos: dirigirse a Junta de Publica-
ciones de la Convención Evangélica Bautista,
Buenos Aires.

El Evangelista

Revista Evangélica, ilustrada, mensual

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN ANUAL

(Pago anticipado)

ESPAÑA, PORTUGAL Y LAS AMÉRICAS

Suscripciones	Ptas.	Suscripciones	Ptas.
1	2'50	20	46'00
10	24'00	40	88'00

LOS DEMÁS PAÍSES

Suscripciones	Ptas.	Suscripciones	Ptas.
1	3'25	10	27'50
5	15'00	20	50'00

Dirijase toda la correspondencia a la

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Craywinckel, 11, 3.º, Barcelona (España)